

Desafíos y tensiones socioterritoriales de las nuevas ruralidades en Casa de Piedra (La Pampa, Argentina)

María Gabriela Sardi (Inst. Geografía y Dpto. Geografía, FCH-UNLPam)
sardimariagabriela@humanas.unlpam.edu.ar

Leandro Altolaquirre (Inst. Geografía y Dpto. Geografía, FCH-UNLPam)
laltolaquirre72@gmail.com

Jorge Ernesto Lapena (Inst. Geografía y Dpto. Geografía, FCH-UNLPam)
jorgelapena@humanas.unlpam.edu.ar

Eliana Pereyra Fernández (Inst. Geografía y Dpto. Geografía, FCH-UNLPam)
elianapf@humanas.unlpam.edu.ar

Del Rio Hernández, Camila (Inst. Geografía y Dpto. Geografía, FCH-UNLPam)
camiladelrio1620@gmail.com

RESUMEN

Las poblaciones rurales que preceden a la creación de la Villa Turística de Casa de Piedra en el año 2026, no fueron incluidas en el proyecto multipropósito llevado a cabo entre el gobierno de la provincia de La Pampa y las empresas involucradas en las inversiones en este emblemático lugar de Argentina, a la vera del curso medio del río Colorado. En parte ha sucedido lo mismo con las personas radicadas en forma posterior. En el primer caso el universo está compuesto por familias cuyas viviendas se localizan en torno a la crianza de ganado caprino y, en menor medida, de vacuno extensivo; todo en un entorno agreste, del monte dominado por la jarilla y en medio de la Argentina Árida, con subsistencia de prácticas ancestrales. En cambio, el segundo grupo se compone de residentes que fue habitando esta localidad conforme a la oferta laboral, sin manifiesto de un arraigo profundo, en especial la reciente población rural asociada al trabajo en la vid, que proviene de

Expuestas estas condiciones iniciales en la faz antropogeográfica, el objetivo de la investigación fue reconocer las formas de vida y escuchar las voces de las personas contenidas en el universo de población rural, a los efectos de cotejar problemáticas asociadas a postergaciones o desarticulaciones territoriales. Para ello, se realizaron relevamientos, mapeos y entrevistas in situ, así como también la escucha de actores claves, la recuperación de investigaciones previas y un análisis FODA, elaborado mediante talleres con la comunidad.

Entre los resultados salientes se evidenció que más allá del éxito o el fracaso de los proyectos multipropósitos que actores de poder desarrollaron en estos 20 años, no se contempló una integración con las poblaciones rurales preexistentes ni se consideró aristas afines al arraigo de nuevos residentes, en el caso de los trabajadores de la vid.

Palabras clave: Nuevas ruralidades, Villa Turística Casa de Piedra, proyecto multipropósito hábitat y migraciones

ABSTRACT

The rural populations that existed prior to the creation of the Casa de Piedra Tourist Village in 2026 were not included in the multipurpose project carried out between the government of the province of La Pampa and the companies involved in investments in this emblematic location in Argentina, on the banks of the middle course of the Colorado River. The same has partly occurred with the people who settled there subsequently. In the first case, the population consists of families whose homes are located around the raising of goats and, to a lesser extent, extensive cattle ranching; all in a rugged environment, in the scrubland dominated by creosote bushes and in the middle of arid

Argentina, where ancestral practices persist. In contrast, the second group comprises residents who settled in this area in response to job opportunities, without demonstrating a deep sense of belonging, especially the recent rural population associated with working in the vineyards, who come from.

Having established these initial conditions from an anthropogeographical perspective, the research aimed to understand the ways of life and listen to the voices of the people within the rural population, in order to examine problems associated with territorial marginalization or fragmentation. To this end, surveys, mapping, and on-site interviews were conducted, along with listening to key stakeholders, reviewing previous research, and performing a SWOT analysis through community workshops.

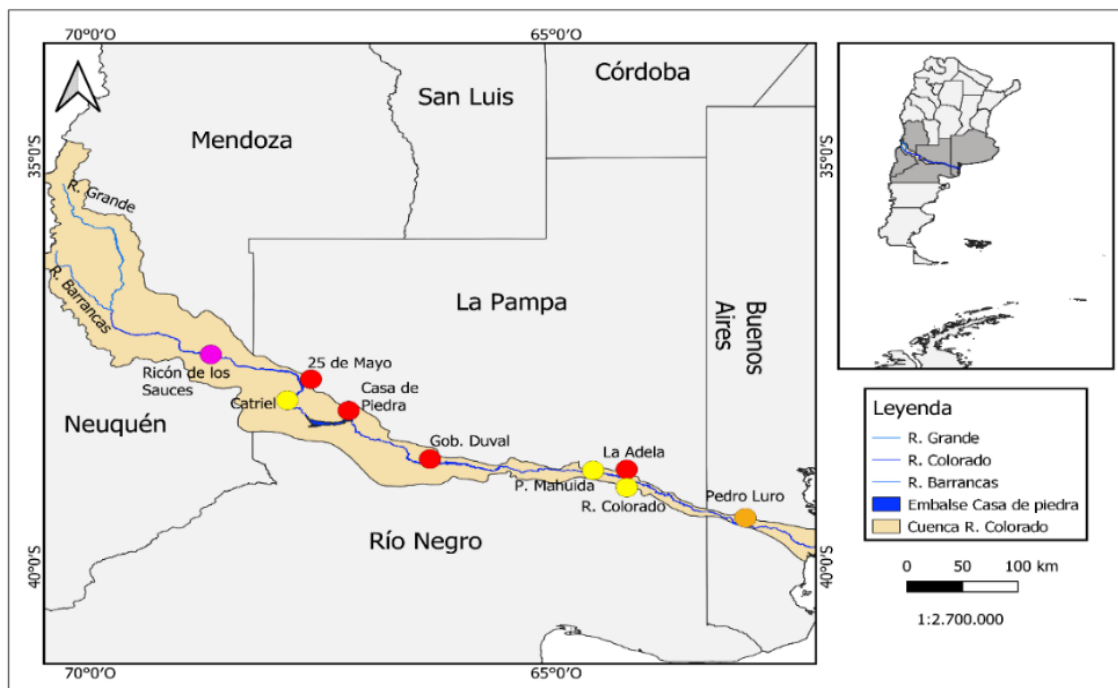
Among the key findings, it was evident that, regardless of the success or failure of the multipurpose projects developed by powerful actors over the past 20 years, integration with pre-existing rural populations was not considered, nor were aspects related to the integration of new residents, particularly vineyard workers, taken into account.

Keywords: New ruralities, Casa de Piedra Tourist Village, multipurpose habitat and migration project

ASPECTOS INTRODUCTORIOS RELATIVOS A LA POSICIÓN GEOGRÁFICA

La Villa Turística Casa de Piedra es la localidad más joven del país, fundada en el año 2006, a la vera del tramo medio del río Colorado, en el extremo Suroeste de la provincia de La Pampa. Su creación obedece a un proyecto político gubernamental provincial, orientado a múltiples propósitos, entre ellos, el desarrollo frutihortícola bajo riego y el turismo asociado a los balnearios, la pesca y los deportes náuticos. Previamente, la megaobra del dique homónimo y el llenado del lago propiciaron los usos del suelo pensados para el nuevo asentamiento.

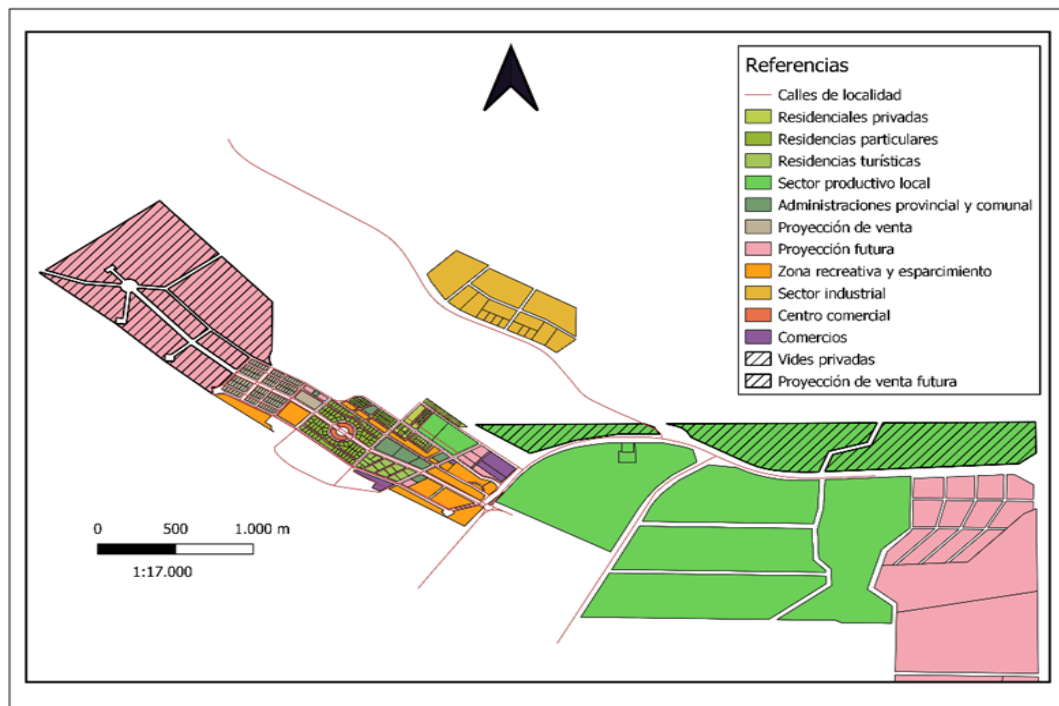
Mapa 1: La villa turística entre la decena de localidades ribereñas del río Colorado



Fuente: Elaboración propia en base a ArcGIS (2024).

Iniciada la primera década de vida, el diseño original de la villa se modificó en torno a los principales predios de riego destinados a las viñas, con empresas originarias de la provincia de Mendoza, las cuales se emplazaron aguas arriba y, con el tiempo, generaron problemas ambientales asociados con la salinización en áreas residenciales y de complejos de cabañas construidos con fines turísticos. A su vez, otros predios localizados en el Oriente de la Ruta Nacional 152, si bien no generaron el citado impacto, se abocaron al pistacho, mientras que la chacra experimental administrada por el Estado Provincial desarrolló una mayor diversidad de producciones, en aras de promover inversiones, las cuales por ahora no llegan por restricciones ligadas a los cupos de agua, es decir, a obras no materializadas aún (Lapena y Kin, 2024).

Mapa 2: Los usos del suelo en la villa turística en la actualidad.



Fuente: Elaboración propia en base a relevamientos propios entre los años 2022 y 2024.

Figuras 3 y 4: Superficies salinizadas en área residencial y a la vera de la Ruta nacional 152



Fuente: Fotografías propias en salidas de campo (16/08/22).

En tanto, en el interior del área residencial, que es contigua a un incipiente uso comercial y al uso administrativo del Ente Comunal, la población apenas totaliza 185 habitantes sobre una cantidad de 225 viviendas (INDEC, 2022), lo que la convierte en la única localidad pampeana que su cantidad de habitantes supera las unidades habitacionales. A excepción de 48 viviendas que resultaron de la inversión privada, el resto fueron construidas por el Estado provincial o empresas vinculadas con éste, como son los casos de Pampetrol y las firmas concesionarias del complejo hidroeléctrico, entre otras. Otros datos salientes se desprenden de que las 35 casas destinadas a familias de trabajadores de la represa hidroeléctrica, que en la actualidad solo 2 son ocupadas por estas, mientras que el resto se arriendan para visitantes o turistas o se vendieron para ese destino u otro (Lapena y Kin, 2024). A ello se advierte que, de las 122 personas que representan la población económicamente activa, el 95 % trabaja en la órbita de la administración pública municipal, provincial o nacional y en ningún caso su origen se vincula al lugar, es decir, a la población rural dispersa, que era preexistente (Medus, 2024). Y, como arista especial asociada, tampoco el personal jornalizado en los viñedos y pistachos, que a su vez no ha podido acceder a la fecha a una vivienda en la villa (reside en casillas a la intemperie a la vera de los viñedos), pese al excedente habitacional local (Lapena y Kin, 2024).

Figuras 1 y 2: Cabañas destinadas al turismo y viviendas asignadas a trabajadores de la represa.



Fuente: Fotografías propias en salidas de campo (26/5/24)

Asimismo, entre estas contradicciones y realidades inéditas en la esfera provincial, las ruralidades comprendidas en prácticas ganaderas de subsistencia, de carácter ancestral y la alcanzada por las plantaciones bajo riesgo, no solo evidencian una carente inclusión en el proyecto fundacional ya que, además, tampoco se vinculan entre sí. De hecho, de esta problemática se desprende que los trabajadores de perfil frutihortícola no son originarios de La Pampa, dada la falta de capacitación en el oficio y el carente acostumbamiento a este tipo de labor entre los/las pampeanas. No obstante, al tratarse de población migrante, la falta de comodidades habitacionales y la distancia de su núcleo familiar traen consigo la disidencia al arraigo y la continuidad de su tarea, una vez superada una campaña o ciclo productivo, según se desprende de la hipótesis de trabajo enmarcada en visitas organizadas con estudiantes del Profesorado y la Licenciatura en Geografía durante los años 2024 y 2025. En este contexto, la investigación realizada tuvo como objetivo principal conocer y reconocer las inconsistencias entre los procesos socioculturales y territoriales,

respecto a las políticas públicas encaradas, así como las demandas o necesidades que de ello derivan en torno a la inserción y el arraigo de las nuevas y preexistentes ruralidades. Para ello, se realizaron salidas de campo in situ, con entrevistas a actores e informantes claves, sumado a un exhaustivo análisis de datos estadísticos locales y el enriquecimiento de los aportes vertidos en un análisis FODA, elaborado en talleres con la comunidad educativa del Colegio Secundario de Casa de Piedra, es decir, un diagnóstico de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas.

GEOHISTORIA QUE DIFERENCIA TERRITORIALMENTE A LAS POBLACIONES RURALES PAMPEANAS

El territorio concibe un espacio cultural cuyas identidades locales se construyen a lo largo del tiempo histórico, lo que significa que no son costumbres o tradiciones que se perpetúan. Implican cambios y continuidades, así como la interacción social entre grupos o sectores que no necesariamente comparten la misma cultura, aunque sí centros de interés y demandas enmarcadas en procesos territoriales, actividades económicas que practican, adaptaciones ambientales -ante la adversidad o la recurrencia de eventos- y formas de gobierno instituidas en una jurisdicción que puede comprenderlos (Blanco, 2007; Torres, 2012).

En este sentido, el territorio es analizado como proceso dinámico, es decir, en oposición a una tradición geográfica y enciclopedista, basada en la visión estática del espacio (Blanco, 2019; Harvey, 2007). Por ello, es clave exaltar el concepto de proceso territorial, que deriva tanto en un fortalecimiento de identidades o cambios asumidos en la construcción consensuada en el interior del territorio, aunque también pueden darse en detrimento, mediante la desterritorialización, la redefinición territorial y la multiterritorialidad (Martínez Godoy, 2020). Es decir, procesos acompañados por fuertes dinámicas de exclusión sociocultural, nuevas identidades definidas por agentes externos y yuxtaposiciones que integran partes o legados parciales del territorio preexistente, respectivamente (Banco, 2019; Blanco, 2007).

Ramírez Zabala et al. (2018) destaca que estos conceptos contextualizan hitos históricos que en Latinoamérica signaron cambios culturales muy fuertes, a la sazón de los procesos de europización materializados en las conquistas de los siglos XVII y XVIII. Esta nueva era implicó una apropiación de los territorios indígenas, al punto de excluir a estas poblaciones de su terruño, además de su parcial aniquilación y sometimiento en carácter de esclavitud o servidumbre. He aquí que la fusión y el cambio cultural gestaron nuevas identidades, que en la naciente República Argentina se definieron como lo criollo, de donde se desprende una mixtura étnica, la cual vio nacer al gaucho, pero también a culturas de frontera o borde (Alonso, 2009).

Ya en una era neocolonial, sostenida por el proyecto agrominero-exportador, a la luz de la apertura del mercado latinoamericano orientado a las demandas industriales y comerciales de una Europa noroccidental industrializada, se incluyó nuevos actores sociales, sobre todo, aquellos/as inmigrantes intercontinentales. Ello incidió con la demanda de mano de obra para las actividades primarias (Halperín Dongi, 1992), que en el caso argentino se potenciaron en la región Pampeana y en el sector agropecuario y, en menor medida, en economías regionales muy estratégicas, tales como la vid, el azúcar, la yerba mate, entre otras (Rofman y Romero, 1997). No así, las otras áreas interiores del país, las actividades

se enmarcaron en producciones muy extensivas, de subsistencia y modos de interacción más intra regional o local, lo que no gestó la atracción inmigratoria de masas y permitió cierta continuidad de legados étnicos-culturales de siglos anteriores, en parte asociados al pasado indígena, pero atravesados por el poblamiento rural disperso de las migraciones internas, en forma progresiva, motivo por el cual el occidente pampeano fue definido hasta en el siglo XX como espacio de borde, ya que en las sucesivas etapas geohistóricas no había sido suficientemente integrado al mercado económico nacional -de visión exportadora-, lo que implica carente articulación socioterritorial con las regiones centrales o núcleo (Comerci, 2018). Hace tres décadas, el petróleo comenzó a variar esa lógica económico-social y cultural (Dillon y Comerci, 2010) y, por ende, a redefinir el territorio.

En el pasado reciente, en estos procesos de territorialización diferenciados, por tratarse de espacios de borde, subyacieron cambios más lentos y consensuados, sin tensiones y conflictos, con economías poco interdependientes y culturas que han incorporado otras dimensiones territoriales, sobre todo, la social (Comerci, 2018). Sin embargo, la política económica, tanto como en lo referente a la educación y a la agenda sociocultural se materializaron mediante una sumisión de los procesos territoriales, sujetos a un modelo de apertura exterior, pero, especialmente, a una homogeneización de un espacio diverso en prácticamente todas sus dimensiones. Lo nacional significó consolidar el modelo impulsado por gobiernos conservadores y centralistas, con una mirada fuertemente liberal en lo económico, lo que significó dejar al margen las diversidades culturales, las producciones locales preexistentes, las identidades regionales, etc. (Oszlak, 1997; Alonso, 2009).

Según Núñez (2015), puede introducirse la noción de paisajes culturales como punto de partida para integrar distinciones y singularidades más allá del marco físico-natural, que en el caso del occidente de La Pampa incorporan crianceros o ganaderos de economías de subsistencias, adaptados a las adversidades de la geografía árida, distante de centros urbanos y desprovistas de infraestructuras y servicios básicos, a los ojos de la cultura asociada al modelo político-económico instaurado desde la era agroexportadora y consolidado ni bien comenzó el siglo XX.

En este marco, referimos, por un lado, a inmigrantes intercontinentales, integrados en flamantes poblaciones vinculadas al trazado ferroviario por donde se comercializaban los productos agropecuarios e ingresaban las manufacturas europeas; mientras que, por el otro, poblaciones rurales dispersas con economías de subsistencias arraigadas, en parte, a legados indígenas más recientes, como bien se evidencia en la forma de extraer agua de un río, realizar sus comidas y organizar sus viviendas, anteponiendo la incorporación de sistemas ganaderos extensivos que fueron ganando espacio a la sazón del corrimiento de la frontera agropecuaria, es decir, mediante desplazamientos de vacunos hacia el norte patagónico, en coexistencia con el caprino.

De esta forma, hacia los años 1900, 1903, 1907 y 1909 se fundaron respectivamente localidades emblemáticas del Oeste pampeano, como son Puelches, La Reforma, Gobernador Duval y La Adela junto con 25 de Mayo. Todas se adaptaron a dos condiciones esenciales: postas necesarias junto con cruces de caminos y cercanía al río (Labey et. al, 2018; Tarquini y Abbona, 2018). De hecho, la última población se diferenció poco a poco de las demás tras introducirse a sistemas de riego de la mano de un fuerte apoyo estatal (Altolaquirre et. al, 2024; Lapena y Kin, 2024), lo que se traduce como una interrupción en

los procesos de territorialización, ya que la etapa fundacional había atraído más allá de la centena de familias inmigrantes.

Asimismo, las distancias entre estas localidades implicaban recorridos superiores a los 100 km en caminos no pavimentados y sin transporte público, lo que no generó un impacto en términos de desterritorialización, redefinición territorial y multiterritorialidad. La vida rural, sobre todo fue prácticamente inalterada, al menos hasta la década de 1990 cuando la expansión petrolera norpatagónica se adentró en 25 de Mayo, al punto de incidir de manera abrupta el ambiente, seguido de la incorporación de migrantes de diversos lugares del país, con hábitos disociados de los espacios de borde, e incluso, generadores de un escenario de exclusión territorial por razones de tenencia de tierras (residentes sin títulos de propiedad, por ejemplo), costos de vida y peso demográfico a instancias de una nueva geografía electoral en desmedro de la población preexistente (Dillon y Commerci, 2010; Altolaquirre et. al, 2024). En menor medida, estos procesos se fueron desarrollando una vez concretada la megaobra del dique Casa de Piedra, ya que se adicionaron actividades tales como la hidroeléctrica, seguido de plantaciones bajo riego, turismo, administración pública y servicios asociados al núcleo urbano en desarrollo, sin incluir en ese nuevo espacio a las distintas generaciones de pobladores/as rurales, que parcialmente fueron migrando por efectos de la relocalización del lago, y por otra parte, por la carencia de fuentes de subsistencia en este nuevo entorno, sumado a distintas adversidades ambientales derivadas del cambio climático y las transgresiones antrópicas, así como por la nula incorporación de los nuevos tipos de empleo o forma de ingreso (Medus, 2024).

Dentro de los cambios en materia económica, que no articularon con la dimensión socioterritorial de las poblaciones rurales preexistentes, debemos exaltar el peso de las producciones bajo riego, las cuales no incorporaron mano de obra local, sino otra de origen externo a la provincia, que antes de completar el año retornan a su lugar de origen, aun tendiendo hábitos y competencias de actividades tales como la vid, la cual centrará el estudio de caso. He aquí, por un lado, la falta de articulación con la ruralidad preexistente, que hubiera implicado la inclusión a esta actividad inédita, y por el otro, el escaso apego o acostumbamiento de los recién llegados a las nuevas territorialidades signados por ambientes transformados a la luz de proyectos definidos por fuera del territorio local (Lapena y Kin, 2024). Puede incluso ampliarse este análisis con el desarrollo de la villa, que en general no arraigó a los residentes mayormente provenientes de otras regiones de la provincia, salvo excepciones que denotan la gestación de identidades locales, pero distintas a la población rural dispersa, cuyas familias también afrontan como correlato un proceso de envejecimiento demográfico y éxodo de jóvenes, según una hipótesis derivada de esta investigación (Medus, 2024).

DOS REALIDADES DISTINTAS ENTRE LA POBLACIÓN RURAL DISPERSA

En este marco, en salidas de campo realizadas entre los años 2022 y 2025, fuera del núcleo de población rural estable (la villa), se constató que existen dos subuniversos de la población rural dispersa. Por un lado, los residentes históricos, inclusive algunos descendientes de pueblos originarios, abocados a la ganadería caprina y en menor medida, a la vacuna; y por el otro los recién llegados, de la mano de los trabajos en las producciones bajo riego y otras actividades asociadas.

En el primer caso, las viejas ruralidades exhiben las siguientes realidades, sobre todo en materia de problemáticas estructurales y de senda complejidad:

- Envejecimiento demográfico
- Descenso demográfico
- Reducción de viviendas habitables
- Éxodo de las personas más jóvenes del hogar
- Restricciones para el ingreso al mercado formal
- Carente articulación territorial con la Villa Turística de Casa de Piedra
- Costo de vida en parte dependiente de otras fuentes ajenas a su tradicional actividad ganadera.
- Construcción de vínculos del lado de la provincia de Río Negro, sobre todo por la presencia o residencia de familia, atención médica y compra de mercadería.

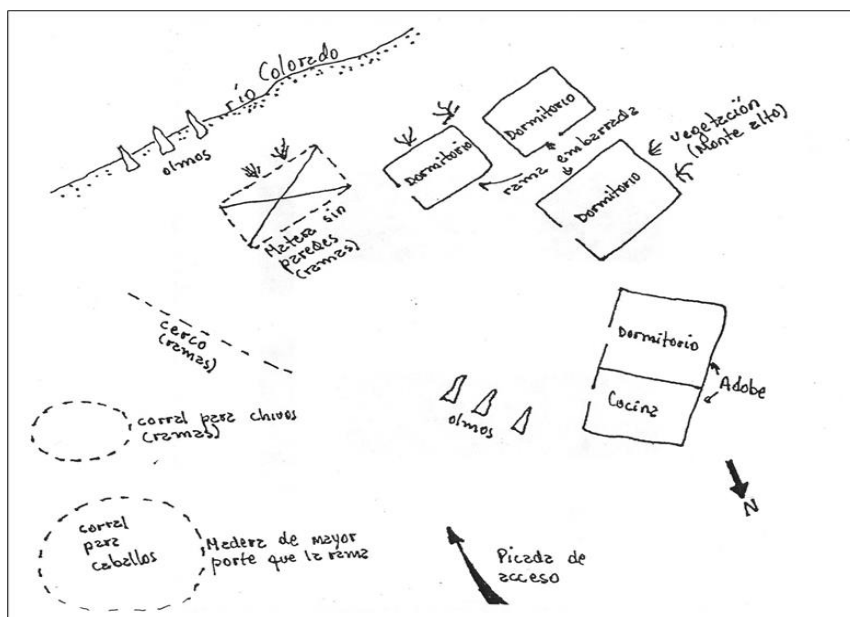
Figura 3: Vista de un puesto en la vera del río Colorado.



Fuente: Medus (2024) en libro publicado por Lapena et. al (2024).

Según Medus (2024), a la carente articulación de polpitucas públicas o territoriales, debe añadirse nuevas lógicas económicas. Estas interpelaron los dominios auténticos de pobladores originarios o campesinos del suroeste pampeano, al extremo de influir en sus territorios litorales y sus modos de vida. No solo hablamos del avance de los territorios avasallados por las inversiones petroleras, sino también la construcción del dique de Casa de Piedra. 14 familias de una veintena presente en el área se debieron mudar a varios kilómetros, y su porvenir ya no fue el mismo, incluso el modo de vida reflejado en Figura 3 y graficado en Figura 4.

Figura 4: Esquema del puesto diagramado por Norma Medus



Fuente: Medus (2024) en libro publicado por Lapena et. al (2024).

Por el lado de las nuevas ruralidades también se detectan problemáticas y complejidades, cotejadas con testimonios en primera persona, observación participante y percepciones de parte de grupos de estudiantes que acompañaron al equipo de investigación:

- Apego con su provincia de origen, principalmente Mendoza
- Carentes comodidades en el hábitat, ya que la mayoría vive en casillas
- Poco contacto con las poblaciones locales, salvo situaciones emergentes.
- Arraigo a otras culturas de trabajo disociadas con la ruralidad pampeana.
- La mayoría de los trabajadores no permanecen más de un año en el lugar.
- Aunque están más cercanas a la villa, las compras semanales y otras necesidades son resueltas en General Roca, a 100 km, con poca vinculación con los comercios y servicios locales.

Los testimonios recopilados permiten profundizar una problemática que excede lo estrictamente laboral, para así situarse en el cruce entre condiciones materiales de vida, procesos de movilidad territorial y derechos sociales. Las economías regionales dependen estructuralmente de flujos migratorios internos que compensan la insuficiencia de mano de obra local, pero esta movilidad se produce en contextos donde persiste una histórica desatención hacia los trabajadores temporales y su bienestar integral. Desde una perspectiva territorial, los discursos oficiales sobre el progreso productivo se sostienen en una visión desarrollista que privilegia la expansión de la frontera económica y la rentabilidad del sector, sin considerar la dimensión social del territorio como espacio de vida, de vínculos y de pertenencia. En este sentido, el hábitat precario, la falta de infraestructura habitacional y la desarticulación con políticas de arraigo consolidan un modelo extractivo de la fuerza de trabajo, donde el territorio de destino no se reconoce como lugar posible de construcción de ciudadanía y futuro.

Asimismo, la lectura de los testimonios permite evidenciar la tensión entre la lógica empresarial —centrada en proyectos a largo plazo, orientados al crecimiento— y los proyectos de vida de los trabajadores, signados por la incertidumbre, la temporalidad del empleo y la necesidad de sostener lazos afectivos y comunitarios. Así, la movilidad se

configura no como una estrategia de mejora sostenible, sino como una respuesta a la ausencia de alternativas en los territorios de origen y a la vez como una experiencia marcada por la inestabilidad y el retorno prematuro. Entre los testimonios y percepciones entre las personas consultadas en su jornada laboral (Figuras 5 y 6), pueden seleccionarse estos relatos, signados por una postergación a pesar de proyectos empresariales o políticos gubernamentales que exhiben un buen porvenir:

“La actividad no varía de lo que sabemos hacer, pero no contamos con suficiente comodidad para alojarnos y descansar en nuestras horas libres”

“La mayoría viene de Mendoza a trabajar porque no hay gente acá, pero en menos de un año lejos de la familia y sin un hábitat acorde, se vuelve al pago chico.”

“Es difícil arraigar a los trabajadores porque no se piensa demasiado a ellos, sino en la producción y los proyectos que se trazan a varios años, pero las personas tienen también un proyecto de vida y a esto lo ven como una oportunidad pasajera, no de largo plazo.”

La invisibilización de estos sujetos como portadores de derechos se expresa en la falta de políticas integrales que garanticen condiciones dignas de vivienda, descanso, cuidado de la salud, recreación y participación en la vida comunitaria. Tal situación refuerza su condición de vulnerabilidad y precariedad, al tiempo que limita la posibilidad de arraigo y el fortalecimiento de nuevas comunidades en torno a los polos productivos emergentes.

Figuras 5 y 6: Las plantaciones bajo riego, la identidad de las nuevas ruralidades



Fuente: Tomas propias del equipo de trabajo (2024)

CONCLUSIONES

Las nuevas ruralidades, asociadas a las producciones bajo riego imprimen realidades distintas a las de antaño, ligadas a la ganadería extensiva y de modo ancestral en parte. No obstante, en común se distingue una carente articulación territorial con las poblaciones de la Villa Turística de Casa de Piedra. Y, si bien la economía pareciera ser el común denominador de estas diferencias, las disociaciones dejan entrever una ausencia de políticas territoriales y acciones que logren una mayor cohesión y vinculación con esta área del sudoeste pampeano.

Como bien lo expresan varios testimonios y las mismas cifras demográficas y condiciones de hábitat, en esta lejana residencia, el arraigo no termina de configurarse ni siquiera en las viejas ruralidades, que más que una tradición, resultan ser parte de una historia que no

puede encontrarse en el presente como actores locales representativos del sudoeste pampeano.

En definitiva, el contraste entre las promesas de desarrollo y las situaciones reveladas por los trabajadores evidencia una brecha estructural que interpela la planificación territorial y laboral contemporánea. Abordar este desafío exige superar enfoques meramente productivistas y avanzar hacia modelos que integren la justicia social, el reconocimiento de los trabajadores como sujetos de derechos y la construcción colectiva de territorios con vida digna y posibilidad de futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, F. (2009). En el país de los caldenes. Incorporación productiva y expansión económica en La Pampa. Revista Huellas N°3, p. 23-45. Santa Rosa: Instituto de Geografía, UNLPam.

Altolaquirre, L., Lapena, J., Betelu, M., Kin, H. (2024) 25 de Mayo, ciudad en vilo por la contaminación del río Colorado. Revista Boletín Geográfico N°46. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue (UNCo)

Blanco, J. (2019). Enfoques para el abordaje de la dimensión territorial de la educación. En Actas del Quinto Seminario de Investigación UEICEE. Buenos Aires: Instituto de Geografía, UBA.

_____ (2007). "Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico". En Fernández Caso, M. V. y Gurevich R.: Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza, p. 37-64. Buenos Aires: Biblos.

Comerci, M. E. (2018). "Estrategias campesinas en los bordes pampeanos. Estrategias en espacios de borde", p. 119-161. En Comerci, M.E.: Estrategias en espacios de borde. Santa Rosa: EdUNLPam.

Dillon, B. y Comerci, M. E. (2010). Territorialidades en tensión en el Oeste de La Pampa. Sujetos, modelos y conflictos. Santa Rosa: EdUNLPam.

Halperín Donghi, T. (1992). Historia contemporánea de América Latina. Madrid: Alianza.

Harvey, D. (2007). Espacios del capital hacia una Geografía Crítica. Madrid, España: Ediciones Akal.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos-INDEC (2022). Censo nacional de población, hogares y viviendas. Ap. La Pampa, Dpto. Puelen, Circ. IV. Buenos Aires: Ministerio de Economía de la Nación.

Labey, M. C; Lapena, J. y Castro, E. (2018). La Reforma: Transformaciones socioeconómicas en un ambiente vulnerable. En Actas del "I Congreso Internacional de Geografía de la Patagonia argentino-chilena". Neuquén: UNCo.

Lapena, J. y Kin, H. (2024). "Cambios y continuidades de la posición geográfica y la territorialidad en localidades pampeanas ubicadas en el curso medio del río Colorado". En Lapena, J.; Sardi, M. G.; Altolaquirre, L.; Pereyra Fernández, E. y Betelú, M.: Transgresiones ambientales y lógicas económicas en contextos hidrográficos. Retos en los territorios pampeanos, p. 19-57. Santa Rosa: EdUNLPam.

Martínez Godoy, D. (2020). ¿La desterritorialización, una noción para explicar el mundo rural contemporáneo? Una lectura desde los Andes Ecuatorianos. Revista Economía, sociedad y territorio Vol.20 N.62, Toluca

Medus, N. (2024). "El equipamiento territorial y el impacto en las comunidades residentes. La antesala de la Presa Embalse Casa de Piedra y una vez creada". En Lapena, J.; Sardi, M. G.; Altolaquirre, L.; Pereyra Fernández, E. y Betelú, M.: Transgresiones ambientales y lógicas

económicas en contextos hidrográficos. Retos en los territorios pampeanos, p. 58-72. Santa Rosa: EdUNLPam.

Núñez, T. (2019). Nuevas miradas del ordenamiento territorial desde los paisajes culturales. En Actas del Quinto Seminario de Investigación UEICEE. Buenos Aires: Instituto de Geografía, UBA.

Oszlak, O. (1997). La formación del Estado Argentino. Buenos Aires: Prometeo.

Ramírez Zavala, A.; Padilla Ramos, R. y Trejo Contreras, Z. (2018) Cambio cultural en territorios de frontera. Programas, procesos y apropiaciones. Siglos XVII-XXI. México: Legal.

Rofman, A. y Romero, L. (1997) Sistema socio-económico y estructura regional en la Argentina. Buenos Aires: Amorrortu.

Tarqüini, C. y Abbona, A. (2018). Rescatando las raíces: Indígenas, investigadores y políticas culturales en la construcción de identidades provinciales (La Pampa, Argentina, 1960-1993). Revista Tabula Rasa nro.28. Bogotá, Colombia: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Torres, F. (2012). "Territorios, lugares e identidades, una perspectiva de análisis espacial sobre la CTD A. Verón". En: Retamozo, Schuttenber y Viguera: Peronismos, izquierdas y organizaciones populares. Movimientos e identidades políticas en la Argentina contemporánea, p- 125-155. La Plata: EDULP.